

Explicación de Hebreos 10:18

**pues donde hay
remisión de estos,
no hay más ofrenda
por el pecado.
-Hebreos 10:18**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Hebreos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 18, Capítulo 10, Libro de Hebreos del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Pablo 7□.

Versículo Hebreos 10:18

'pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Hebreos 10:18?, su importancia y que podemos conocer con este verso:

En el libro de Hebreos, encontramos un versículo que puede resultar enigmático a simple vista, como lo es el capítulo 10, versículo 18: "pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado". Pero si profundizamos en su contexto, entenderemos su significado y cómo puede afectar nuestra vida.

En los versículos anteriores, el autor de Hebreos hace alusión al antiguo sistema de ofrendas y sacrificios que, durante siglos, había sido el medio de expiación de pecados. Pero en este versículo, se nos presenta una idea revolucionaria: la remisión definitiva de los pecados gracias a la muerte de Jesucristo en la cruz. Es decir, la eliminación completa e irreversible de nuestros pecados.

Esto significa que ya no es necesario seguir ofreciendo sacrificios, pues la obra de Cristo ha sido perfecta y suficiente. Todos los sacrificios y ofrendas del Antiguo Testamento apuntaban hacia Él, como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El autor de Hebreos quiere que entendamos que la muerte de Jesús ha sido el sacrificio definitivo, imposible de superar, que anula los pecados y hace posible la reconciliación entre Dios y los seres humanos. Esto lo podemos ver en Hebreos 9:26:

“pero ahora, una vez en la consumación de los siglos, se presentó para quitar el pecado por el sacrificio de sí mismo”.

Este versículo tiene una gran importancia para nuestra vida cristiana porque nos invita a confiar en la obra redentora de Jesús. No tenemos que cargar con el peso de nuestros pecados, pues Cristo los borró de una vez y para siempre. De hecho, el apóstol Juan lo afirmó en su primera carta, 1:9: “Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”.

Es importante que entendamos que no hemos sido perdonados por nuestras buenas obras o por nuestras ofrendas. Nuestra salvación es por gracia y por la obra redentora de Cristo. Como dice Efesios 2:8-9: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”.

Esto no significa que no debamos honrar y obedecer a Dios y seguir sus mandamientos. Pero nuestra relación con Él no depende de nuestras obras ni de nuestras ofrendas, sino de la fe en Cristo Jesús.

En cuanto a las dudas y preguntas que surgen a partir de este versículo, podemos preguntarnos acerca de la importancia del arrepentimiento en nuestra vida cristiana. El arrepentimiento es fundamental para recibir la obra redentora de Jesucristo. Debemos reconocer nuestros pecados, pedir perdón y comprometernos a seguir a Jesús como nuestro Salvador.

También podemos preguntarnos acerca de cómo podemos aplicar este versículo en nuestra vida cotidiana. Al entender que la remisión de pecados es completa gracias a Cristo, podemos vivir en libertad y en paz. Debemos dejar atrás la culpa y el remordimiento y tomar la decisión de vivir de acuerdo a los valores del Reino de Dios.

En conclusión, el versículo Hebreos 10:18 es una muestra clara de la obra redentora de Jesucristo, que nos da la seguridad de

que somos perdonados, amados e hijos de Dios. Debemos confiar en Él y vivir en la libertad que nos ha sido dada, sabiendo que nuestra salvación es por gracia y no por obras.

La Libertad de Hebreos Diez Dieciocho: Reflexión Corta

Reflejar sobre Hebreos 10:18 nos recuerda la inmensa gracia que hemos recibido; es un bálsamo para el alma fatigada por la culpa y el remordimiento. Este versículo nos invita a abrazar la certeza de que nuestros pecados han sido perdonados de manera completa e irreversible. En momentos de debilidad, cuando nos sentimos distantes de Dios, podemos aferrarnos a esta promesa: no hay más ofrendas, solo la reconciliación y el amor eternos que Jesús nos ofrece. Vivamos, entonces, con corazones agradecidos, libres de cargas, abriendo nuestros brazos a la vida nueva que Él nos brinda.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 18 del capítulo 10 de Hebreos de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)